

# La geopolítica del Medio Oriente. Hacia un mundo policéntrico



## Middle East Geopolitics. Towards a Polycentric World

Eduardo Crivelli Minutti 

Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores de México, Nivel 1 (SNII-1). Secretario de la Coordinación del Grupo de Investigación en Cooperación Sur-Sur e Integraciones Regionales de la Red Española de Estudios del Desarrollo.

**Correo electrónico institucional:** [eduardo.crivelli@correo.buap.mx](mailto:eduardo.crivelli@correo.buap.mx)

Marcela Álvarez Pérez 

Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Maestra en Estudios de Asia y África por El Colegio de México y Maestra en Estudios sobre Estados Unidos por la Universidad de las Américas Puebla.

**Correo electrónico institucional:** [marcela.alvarezp@correo.buap.mx](mailto:marcela.alvarezp@correo.buap.mx)

Hugo Angel Martínez Barranco 

Estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

**Correo electrónico institucional:** [hugo.martinezba@alumno.buap.mx](mailto:hugo.martinezba@alumno.buap.mx)



**Tipo de artículo:** Investigación

**Recibido:** septiembre de 2025

**Revisado:** septiembre de 2025

**Aceptado:** octubre de 2025

### Cómo citar:

Crivelli Minutti, E., Álvarez Pérez, M. y Martínez Barranco, H. A. (2025). La geopolítica del Medio Oriente. Hacia un mundo policéntrico. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*. 12(3), 9-36.

**DOI:** <https://doi.org/10.21500/23825014.8073>

### Copyright: © 2025

Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo.

Esta revista proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la licencia creative commons Atribución- NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)



 OPEN ACCESS



## Resumen

Desde finales del siglo xx, el sistema-mundo atraviesa una crisis estructural que mientras cuestiona la capacidad del capitalismo para sostener la acumulación global de capital, genera tensiones en el orden internacional. En este panorama, el Medio Oriente se ha configurado como una región estratégica clave para el control de recursos energéticos y la contención de rivales geopolíticos, y constituye una frontera sensible para la hegemonía estadounidense y occidental. Ante ello, la hipótesis de este trabajo sostiene que, ante la fragmentación de la hegemonía global y el reposicionamiento estratégico del Sur global, Medio Oriente adquiere una centralidad renovada y gana espacios en la configuración de un mundo cada vez más policéntrico. El objetivo del artículo es analizar cómo la región, caracterizada por Estados diversos y rivalidades complejas, influye en la transición hacia un orden multipolar y hacia la transformación estructural del sistema-mundo contemporáneo.

**Palabras Clave:** Medio Oriente; análisis de sistema - mundo; reconfiguración hegemónica; mundo policéntrico; cooperación Sur-Sur.

## Abstract

Since the late 20th century, the world-system has been undergoing a structural crisis that calls into question the ability of capitalism to sustain global capital accumulation while putting strains on the international order. Against this backdrop, the Middle East has emerged as a key strategic region for the control of energy resources and the containment of geopolitical rivals, and constitutes a critical frontier for U.S. and Western hegemony. In this line, this paper hypothesizes that, with fragmented global hegemony and a strategically repositioned Global South, the Middle East is acquiring renewed centrality gaining ground in shaping an increasingly multipolar world. This article aims to analyze how the region, characterized by diverse states and complex rivalries, influences the transition toward a multipolar order and a structural transformation of the contemporary world-system.

**Keywords:** Middle East; world-system analysis; hegemonic reconfiguration; polycentric world; South-South cooperation.

## 1. Introducción

Desde el último cuarto del siglo XX, el sistema-mundo atraviesa una crisis estructural que cuestiona la capacidad del capitalismo para sostener la acumulación global de capital (Wallerstein, 2015). Esta crisis ha expuesto las contradicciones del orden liderado por Estados Unidos y sus aliados occidentales, generando tensiones ideológicas, políticas y sociales (Todd, 2023). En este contexto, China y otras potencias del Sur global<sup>1</sup> impulsan estrategias que fortalecen el modelo multipolar en las relaciones internacionales (Mezzadra y Neilson, 2024) y promueven la transición hacia un orden cada vez más multipolar o policéntrico (Amin, 1985). Todo ello pone en entredicho a los poderes hegemónicos tradicionales y abre espacio para que nuevos actores reconfiguren el orden mundial (Crivelli y Lo Brutto, 2024).

Uno de los puntos críticos de esta reconfiguración parece estar en la región del Medio Oriente, que históricamente ha sido un nodo geopolítico importante en la conexión con Europa y África. La región no es homogénea, pues abarca a las monarquías del Golfo (Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait, Bahrein y Omán), potencias regionales con ambiciones autónomas como Irán, Turquía e Israel; así como países vinculados al conflicto y la reconstrucción, entre ellos Siria, Afganistán, Irak, Líbano, Palestina, Yemen y Jordania. A menudo también se consideran como parte de esta región países del Norte de África como Egipto y Libia. Todos ellos sumados a la multiplicidad de actores en tensión, que contribuyen a la fragmentación del orden liberal y de las lógicas heredadas de siglos anteriores.

---

**1** El Sur global es un concepto geopolítico y socioeconómico que hace referencia a los países de América Latina, África, Asia, Oceanía e incluso una parte de Europa, históricamente subordinados en el sistema mundial. Más que una definición geográfica, la idea de Sur global es una categoría crítica y política que denuncia las desigualdades estructurales derivadas del colonialismo y del imperialismo, destacando las asimetrías de poder, economía y conocimiento frente al Norte global, más industrializado. Con ello se busca visibilizar las alternativas y resistencias surgidas desde las periferias del sistema mundial (Muhr, 2024).

De este modo, la hipótesis central plantea que, en el marco de la crisis estructural del capitalismo histórico, la fragmentación de la hegemonía global y el reposicionamiento del Sur global, el Medio Oriente adquiere una centralidad renovada en la configuración de un orden policéntrico. El artículo tiene como propósito examinar de qué manera, una región marcada por la diversidad y por rivalidades complejas, contribuye a la transición hacia un orden multipolar y a la reconfiguración estructural del sistema-mundo actual. Para ello, la investigación se organiza en tres apartados. En el primero de ellos, se esboza la metodología. En el segundo se presentan los resultados de la investigación considerando: a) las cuestiones teóricas para comprender la crisis estructural y la fragmentación hegemónica; b) el papel de Medio Oriente en la transformación del sistema-mundo; y c), las dinámicas que proyectan a la región hacia un orden multipolar. Finalmente, en el tercero se presentan las conclusiones de la investigación.

## 2. Metodología

Este trabajo se inscribe en la metodología del Análisis del Sistema-Mundo (Wallerstein, 2005), centrada en comprender la dinámica histórica de la economía-mundo capitalista a partir de la *longue durée* de Braudel (1979), que permite comprender el cambio social contemporáneo en procesos de largo plazo (Chase-Dunn y Babones, 2006). El enfoque subraya la relación centro-periferia como eje de las desigualdades estructurales, donde los centros concentran poder tecnológico, financiero y político, mientras las periferias quedan subordinadas a funciones de provisión y dependencia. Asimismo, este trabajo considera los procesos de transición hegemónica delineados por Wallerstein (1983) y Arrighi (1994), para identificar las pautas de orden hegemónico y las fases de crisis estructural que fragmentan y reconfiguran las jerarquías mundiales. Siguiendo estas ideas, el análisis se organiza en torno a tres ejes. El primero de ellos, es la crisis del capitalismo histórico; el segundo es la crisis de

hegemonía; y el tercero es la transformación del sistema-mundo contemporáneo, considerando el papel de las periferias, en especial el Medio Oriente.

En este marco, se examina la cooperación internacional en Medio Oriente, más allá de las métricas tradicionales de ayuda oficial al desarrollo, que parecen no captar la especificidad de las nuevas dinámicas de la cooperación Sur-Sur. Como señalan [Lin y Wang \(2017\)](#), la cooperación china integra acuerdos políticos, comercio e inversiones, configurando un modelo de cooperación Sur-Sur ampliada que va más allá de la ayuda al desarrollo tradicional. Para ello, se emplearon bases de datos internacionales como Foreign Assistance ([U.S. Department of State, 2025](#)), Team Europe Explorer ([European Commission, 2025](#)), China Global Development Dashboard ([China Aid Data, 2025](#)) y Trade Map ([International Trade Centre, 2025](#)). La dificultad de medir la ayuda china revela la coexistencia de regímenes de cooperación divergentes ([Cabrera y Lo Brutto, 2022](#)), que contrastan la Ayuda Oficial al Desarrollo occidental, con el enfoque de China orientado a fortalecer relaciones económicas y consolidar capacidades productivas. Todo ello permite rastrear patrones de crisis, fragmentación y reorganización del sistema-mundo contemporáneo.

### 3. Resultados

#### a) Crisis estructural y fragmentación hegemónica

Desde el último cuarto de siglo *xx*, los Estados Unidos, y el mundo occidental en general, parecen estar siendo desplazados del centro de la economía mundial, lo cual va transformando todas las dinámicas del sistema-mundo contemporáneo ([Wallerstein, 1974](#); [Arrighi, 1994](#)). En este panorama, la literatura en Sociología Política, Economía Política Internacional y Relaciones Internacionales ha vinculado la crisis de la economía mundial con la decadencia relativa de la hegemonía estadounidense ([Acharya, 2014](#)). Mientras algunos autores sostienen que se trata de un declive estructural inevitable ([Wallerstein, 2003](#);

Bulmer-Thomas, 2018), otros defienden la posibilidad de una adaptación flexible del orden liberal, capaz de sostener su centralidad mediante instituciones, alianzas y poder blando (Nye, 2004; Ikenberry, 2011).

Diversas perspectivas han tratado de dar cuenta de estos procesos. Los enfoques más realistas, por ejemplo, sostienen que el deterioro de hegemonía estadounidense aumenta los riesgos de seguridad, lo que requiere establecer nuevos equilibrios de poder (Waltz, 1979) o alianzas de contención frente a amenazas crecientes (Walt, 1987). Por su parte, los enfoques liberales y neoliberales destacan la capacidad de los regímenes e instituciones internacionales para mitigar la anarquía y fomentar la cooperación (Keohane, 1984; Keohane y Nye, 1977), mientras que los constructivistas subrayan cómo los Estados interpretan y construyen sus intereses en contextos de disputa y colaboración, considerando las percepciones de amenazas y oportunidades (Wendt, 1999). En este marco, Huntington (1996) defendía la cohesión de Occidente frente a desafíos de otras civilizaciones, como la islámica, y Brzezinski (1997) señalaba que Medio Oriente constituía uno de los nodos geopolíticos estratégicos que Estados Unidos debía controlar en el gran tablero euroasiático para mantener su primacía global en el siglo XXI.

Más allá de estos enfoques, el análisis del sistema-mundo plantea que la hegemonía mundial de los Estados Unidos se debilita mientras el núcleo de acumulación de capital se desplaza a nuevos polos geográficos de acumulación de capital (Wallerstein, 1974; Arrighi, 1994). Desde esta perspectiva, Estados Unidos muestra signos de declive frente a potencias emergentes, que configuran un mundo cada vez más policéntrico, es decir, donde el poder político y económico se redistribuye en múltiples polos (Amin, 1985). Es por ello por lo que Medio Oriente ocupa un lugar estratégico en el tablero euroasiático, no solo como pivote energético y de contención geopolítica, sino también como una de las fronteras civilizatorias más sensibles para la hegemonía estadounidense y occidental en general.

### **b) El Medio Oriente en la transformación del sistema-mundo**

Históricamente, Medio Oriente ha sido un espacio clave en la confluencia de Eurasia, África y el Mediterráneo, donde se gestó el capitalismo histórico en los siglos xv y xvi (Braudel, 1979; Wallerstein, 1974). Durante el auge de Venecia y Génova, los puertos del Levante y las rutas comerciales mediterráneas y norteafricanas fueron vitales para el comercio de especias, seda y productos de lujo de Asia y África. Sin embargo, estas ciudades italianas eran intermediarias dependientes de un sistema más amplio, cuyo centro estaba en Asia, en redes islámicas y mongolas de alcance intercontinental (Abu-Lughod, 1989; Frank, 1998). En el siglo xvii, con la nueva centralidad de las Provincias Unidas de los Países Bajos, la región de Medio Oriente mantuvo su importancia estratégica para el comercio europeo, aunque permaneció externa a esa economía-mundo capitalista que se estaba consolidando en el norte de Europa (Wallerstein, 1980).

En el siglo xix, las potencias coloniales europeas, bajo la hegemonía de Gran Bretaña, expandieron el orden liberal europeo al resto del mundo (Ikenberry, 2011), que estaba estrechamente vinculado a la guerra (Tilly, 1992), lo que llevó a la violenta construcción de los Estados nacionales, como sucedió en América Latina (Figueroa, 2025), en donde se amalgamaron pueblos y culturas diversas en comunidades imaginadas, creando e imponiendo identidades nacionales más o menos homogéneas (Anderson, 1983). Sin embargo, el mundo árabe, a pesar de compartir una matriz cultural, lingüística y religiosa común (Branca, 2000), fue fragmentado por guerras y fronteras impuestas por las potencias coloniales, interrumpiendo sus continuidades culturales históricas y subordinando a los pueblos árabes a dinámicas externas (Hourani, 2013). Ante ello, el Imperio Otomano, por ejemplo, buscó modernizarse a través de las reformas del Tanzimat (1839-1876), tratando de hacer frente a la presión militar y tecnológica europea (Toynbee, 1953), pero esto no hizo más que profundizar su dependen-

cia respecto a Occidente y debilitar las estructuras tradicionales otomanas (Barkey, 2005). Tras la derrota otomana en la Primera Guerra Mundial, el Acuerdo Sykes-Picot de 1916 dibujó fronteras artificiales, ignorando las realidades locales (Berdine, 2019), dando origen a Estados con legitimidades frágiles y sujetos al orden liberal-capitalista (Amin, 1983).

Este proceso terminó de consolidarse durante la Guerra Fría, cuando el Medio Oriente quedó atrapado en relaciones clientelares que lo subordinaban a la competencia entre las superpotencias (Westad, 2017). Israel se consolidó como un aliado estratégico central para los Estados Unidos, y más tarde lo hicieron también Turquía, Egipto y Arabia Saudita, reforzando la dependencia regional respecto a Washington en cuestiones de seguridad, energía y el financiamiento (Sanahuja, 1999). Sin embargo, desde la década de 1990, los países del Golfo y Turquía han buscado diversificar sus economías, y la ampliación de sus márgenes de autonomía respecto a Washington y Occidente, en general (Barkawi & Laffey, 2018). Además, los movimientos yihadistas como el Estado Islámico han encarnado el rechazo a las fronteras heredadas del acuerdo Sykes-Picot, reivindicando la unidad de la *umma* bajo un único Estado (Celso, 2018).

Por eso, se puede decir que las luchas sociales vinculadas al proyecto de la nación árabe no emergen como una simple aspiración idealizada, sino que, parafraseando a Marx y Engels (1845), intentan transformar y superar el estado de cosas existente. Esto ha llevado a los Estados árabes a articularse en la Liga Árabe (1945), el Consejo de Cooperación del Golfo (1981) o la Organización de Cooperación Islámica (1969), combinando resistencias populares con intentos de integración regional ante todo tipo de intentos de injerencia externa y presiones diplomáticas que ha marcado la evolución geopolítica de la región, como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 1. Procesos de Integración regional en Medio Oriente

| Acuerdo / Iniciativa                                  | Países miembros   | Objetivo principal  |
|---|---|---|
| Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) (1981)         | Arabia Saudita, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán, Catar    | Integración económica, política y de seguridad; incluye plan de moneda común        |
| Área de Libre Comercio Árabe (GAFTA) (1997)           | 22 países árabes  | Eliminación de aranceles y barreras comerciales entre los miembros                  |
| Acuerdo de Agadir (2004)                              | Egipto, Jordania, Marruecos, Túnez                                      | Fomento del comercio intrarregional y armonización de políticas comerciales         |
| Iniciativa Middle East Free Trade Area (MEFTA) (2003) | Países árabes, Israel y Estados Unidos.                                 | Establecimiento gradual de un área de libre comercio entre los países participantes |
| Corredor India-Oriente Medio-Europa (IMEC) (2020)     | India, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Israel, Europa | Conexión logística y comercial para facilitar el comercio entre Asia y Europa       |

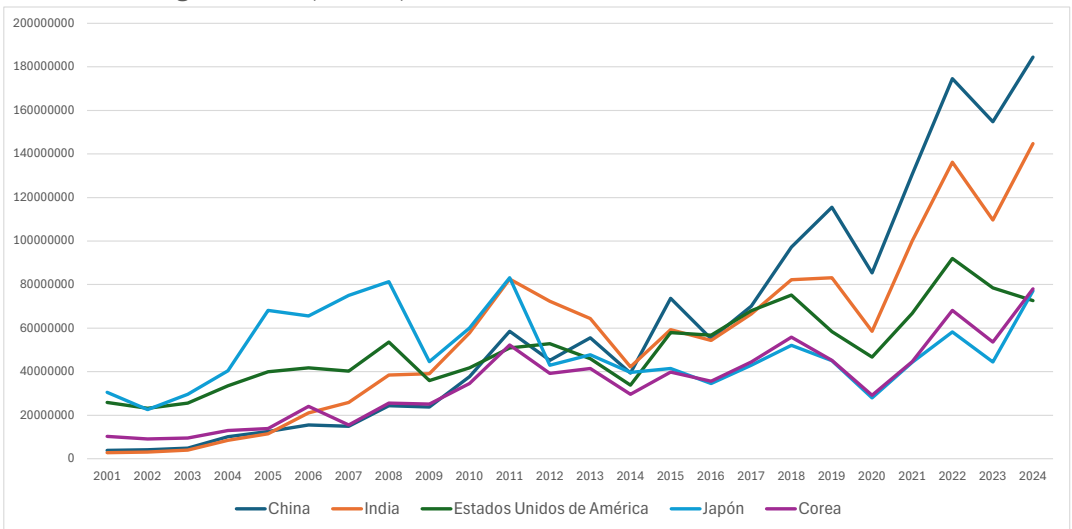
**Fuente:** Elaboración propia.

Como se puede ver en la Tabla 1, los países de la región han buscado fortalecer sus procesos de integración regional al mismo tiempo que se articulan en foros con actores extrarregionales, como la OPEP, –que desde 1962, agrupa a Arabia Saudita, Irak, Irán, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Libia, Argelia, Nigeria, Gabón, Guinea Ecuatorial, República del Congo y Venezuela–, concentrando su autoridad mundial en materia energética. A pesar de que, desde la década de 1980, los incumplimientos internos y las presiones externas debilitaron a la organización, desde 2016 la OPEP+ ha vuelto a cobrar fuerza sumando a Rusia, México y Kazajistán. Asimismo, la evolución del foro de los BRICS a BRICS plus en 2024, con Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Arabia Saudita, Irán, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Etiopía, refuerza la cooperación económica y política del Sur global ([Missaglia, 2025](#)), avanzando hacia un mundo en el que se vislumbra el surgimiento de nuevos centros de poder político y económico a escala mundial.

### c) Medio Oriente hacia un mundo policéntrico

El debilitamiento de Estados Unidos en Medio Oriente tras las intervenciones prolongadas en Afganistán (2001), Irak (2003), Libia (2011) y Siria (2014), con elevados costos humanos y financieros, refleja la pérdida relativa de la hegemonía estadounidense en la región y su incapacidad para seguir controlando los flujos globales de capital, comercio y seguridad (Chomsky, 2003). Este declive ha permitido el avance, en la región, de potencias como China, Rusia e Irán, que en el marco del “despertar del Sur” (Amin, 2004), han impulsado alianzas Sur-Sur, como los BRICS plus y la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que ha ido reorientando y reorganizando la región y el sistema-mundo contemporáneo en general. Este proceso se evidencia en la reconfiguración de los flujos comerciales en la región, dominados por exportaciones de hidrocarburos de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Irak, Irán y Qatar (CCI, 2025), que se han ido reorientando cada vez más hacia Asia, consolidando a China e India como sus principales destinos, como se puede ver en la Figura 1.

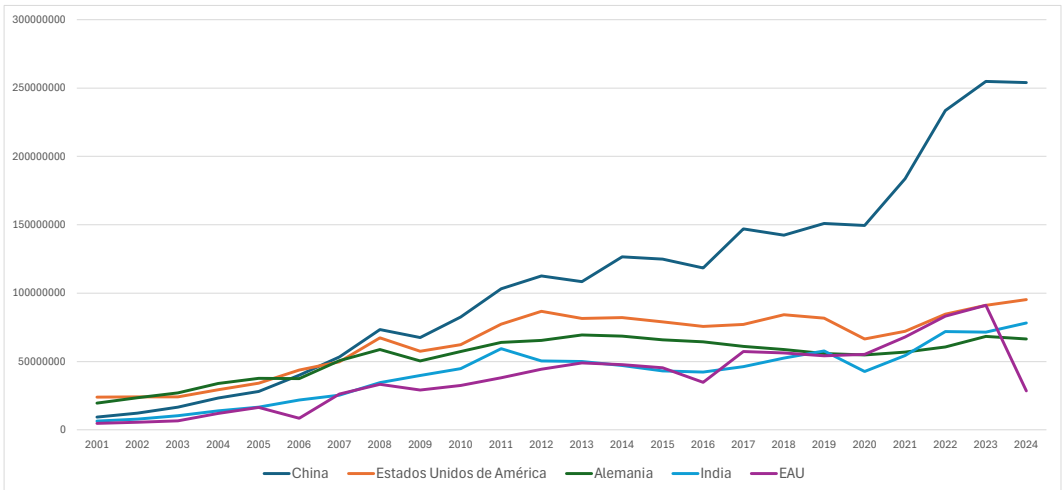
Figura 1. Principales Exportaciones de Medio Oriente



Fuente: Elaboración propia con base en CCI (2025).

Este reordenamiento de los flujos comerciales responde al incremento de la demanda energética en esas economías emergentes y al debilitamiento relativo de la dependencia hacia Europa y Estados Unidos. Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Kuwait, Irán y Qatar han reforzado acuerdos de suministro de largo plazo con países asiáticos, al tiempo que diversifican parte de sus exportaciones hacia petroquímica, servicios logísticos y reexportación, fortaleciendo su papel como nodos estratégicos en el comercio global. Sin embargo, la región sigue dependiendo fuertemente de bienes de capital, alimentos, productos manufacturados y tecnología. Las economías exportadoras de petróleo en la región canalizan sus rentas hacia la compra de maquinaria, transporte e insumos industriales, mientras que países con gran población como Egipto o Turquía destacan por importar alimentos básicos, químicos y manufacturas. Los países de Medio Oriente importan principalmente desde China, Estados Unidos, la Unión Europea y, en menor medida, India, que abastecen de maquinaria, bienes manufacturados, tecnología y alimentos esenciales para sus economías, como se muestra en la Figura 2.

**Figura 2.** Principales importaciones de Medio Oriente



Fuente: Elaboración propia con base en CCI (2025).

La alta proporción de importaciones respecto al PIB en Medio Oriente (20 %-90 %) refleja su dependencia estructural de bienes externos, a la vez que el rol central del comercio en sus modelos de desarrollo. Desde 2001, el superávit comercial regional proviene de los hidrocarburos, aunque persisten asimetrías, pues, por ejemplo, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos registran excedentes, mientras Egipto, Jordania y Líbano enfrentan déficits crónicos. La ampliación del BRICS a BRICS plus en 2024, con la incorporación de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto e Irán, refuerza el papel estratégico de la región en el reacomodo económico global, aportando recursos energéticos y actuando como grandes importadores de bienes de capital en el triángulo Asia-África-Europa, además de acceder a nuevos mecanismos de cooperación Sur-Sur. En este marco, China es el principal socio comercial, con fuerte presencia en inversiones e infraestructura mediante la Iniciativa de la Franja y la Ruta; India impulsa el Corredor India-Oriente Medio-Europa y un FTA bilateral con Omán; Rusia fortalece su cooperación con Irán en transporte e infraestructura mediante el Corredor Internacional Norte-Sur; e Israel, Irán, Omán y Catar mantienen acuerdos significativos con los BRICS plus, como se puede ver en la Tabla 2.

**Tabla 2.** Integración y acuerdos comerciales de Medio Oriente con China, Rusia, India y los países BRICS plus

| País / Región   | China   | Rusia  | India   | Otros BRICS Plus*   |
|---|---|--|---|---|
| Medio Oriente (Área de Libre Comercio Árabe)  | Participación en numerosos proyectos de la Franja y la Ruta, sin tratado de libre comercio formal | Cooperación puntual en transporte y energía, como el Corredor Norte-Sur con Irán | Participación en el Corredor India-Oriente Medio-Europa (2020s) | Brasil, Sudáfrica y otros: relaciones bilaterales limitadas |
| Países del Golfo (Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Kuwait, Omán, Catar) | Negociaciones en curso para un tratado de libre comercio  | Sin tratado de libre comercio, pero colaboración energética e infraestructural   | Integración en el Corredor India-Oriente Medio-Europa (2020s)   | Relaciones puntuales de comercio e inversión                |

|                              |  |   |   |   |
|------------------------------|--|---|---|---|
| Israel                       | Negociaciones de tratado de libre comercio desde 2017, aún sin concluir  | Cooperación tecnológica y de seguridad, sin tratado de libre comercio             | Parte del Corredor India-Oriente Medio-Europa (2020s)                       | Relaciones limitadas con otros BRICS Plus           |
| Irán                         | Proyectos de la Franja y la Ruta, sin tratado de libre comercio  | Acuerdos estratégicos en transporte e infraestructura (Corredor Norte-Sur, 2000s) | Participación parcial en el Corredor India-Oriente Medio-Europa (2020s)     | Brasil, Sudáfrica: relaciones comerciales limitadas |
| Omán                         | Acuerdo bilateral de inversiones desde los años noventa  | Sin tratado de libre comercio   | Tratado de libre comercio con India en fase avanzada de negociación (2020s) | Relaciones limitadas con otros BRICS Plus           |
| Catar                        | Acuerdo de suministro de gas natural licuado a largo plazo; negociaciones para tratado de libre comercio (2010s) | Colaboración energética, sin tratado de libre comercio                            | Parte del Corredor India-Oriente Medio-Europa (2020s)                       | Relaciones puntuales con BRICS Plus                 |
| Egipto, Jordania y Marruecos | Proyectos de la Franja y la Ruta e inversiones chinas (2010s)  | Colaboración regional limitada  | Participación en el Corredor India-Oriente Medio-Europa (2020s)             | Relaciones comerciales limitadas                    |

**Fuente:** Elaboración propia.

La expansión comercial y política de China, Rusia e India en Medio Oriente, ha fortalecido la posición económica y política de algunos países de esta región frente a Europa y los Estados Unidos. Sin embargo, esto también ha convertido a Medio Oriente en un campo de competencia estratégica en el que se disputa la configuración de un equilibrio multipolar, combinando intereses económicos, energéticos y geopolíticos. En este contexto la mediación china entre Irán y Arabia Saudita en marzo de 2023, enmarcada en la Estrategia Global de Seguridad de Beijing (2023), restauró las relaciones diplomáticas rotas desde 2016, evidenciando la diversificación de alianzas frente a la relativa retirada de los Estados Unidos tras la reconfiguración de su política hacia la región desde 2020.

Esto parece abrir una competencia estratégica por ganar influencia en la región, pues la Unión Europea sostiene relaciones económicas activas con varios países de Medio Oriente, destacando los tratados de libre comercio alcanzados a través

de la Asociación Europea de Libre Comercio y con Singapur, mientras que otros países como Egipto y Jordania mantienen acuerdos bilaterales. Asimismo, los Estados Unidos, mediante la Iniciativa de Área de Libre Comercio con Medio Oriente, ha concretado tratados de libre comercio con Israel, Jordania, Marruecos, Bahréin y Omán, mientras que otros países participan en acuerdos de cooperación como los marcos de inversión y comercio o en esquemas preferenciales como el Sistema Generalizado de Preferencias, como se muestra en la Tabla 3.

**Tabla 3.** Integración y acuerdos comerciales de Medio Oriente con Estados Unidos y la Unión Europea

| País / Región   | Estados Unidos  | Unión Europea   |
|---|---|---|
| Medio Oriente (Área de Libre Comercio Árabe)  | Iniciativa de Área de Libre Comercio con Medio Oriente: tratados con Bahréin (2004), Jordania (2001), Marruecos (2006), Omán (2009) e Israel (1985) | Reducción de aranceles y barreras comerciales entre los miembros (1997)                             |
| Países del Golfo (Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Kuwait, Omán, Catar) | Omán con tratado de libre comercio desde 2009; otros con acuerdos bilaterales (1991-1994 según país)  | Tratados de libre comercio con la Asociación Europea de Libre Comercio (2014) y con Singapur (2013) |
| Israel  | Tratado de libre comercio vigente (1985)  | Acuerdos económicos con la Unión Europea (1995)   |
| Irán  | Sin participación; sujeto a sanciones   | Relaciones limitadas por sanciones  |
| Omán  | Tratado de libre comercio vigente desde 2009  | Parte del Área de Libre Comercio Árabe y acuerdos árabes  |
| Catar   | Acuerdos bilaterales, sin tratado formal  | Miembro del Área de Libre Comercio Árabe  |
| Egipto, Jordania y Marruecos  | Jordania y Marruecos con tratados de libre comercio (2001 y 2006), Egipto con acuerdos preferenciales (2004)  | Acuerdos de asociación (Egipto 2004, Jordania 2002, Marruecos 2000)                                 |

**Fuente:** Elaboración propia.

Como se puede ver en la Tabla 3, las relaciones de Medio Oriente con Estados Unidos y la Unión Europea han sido desiguales y condicionadas por cuestiones geopolíticas y la capacidad

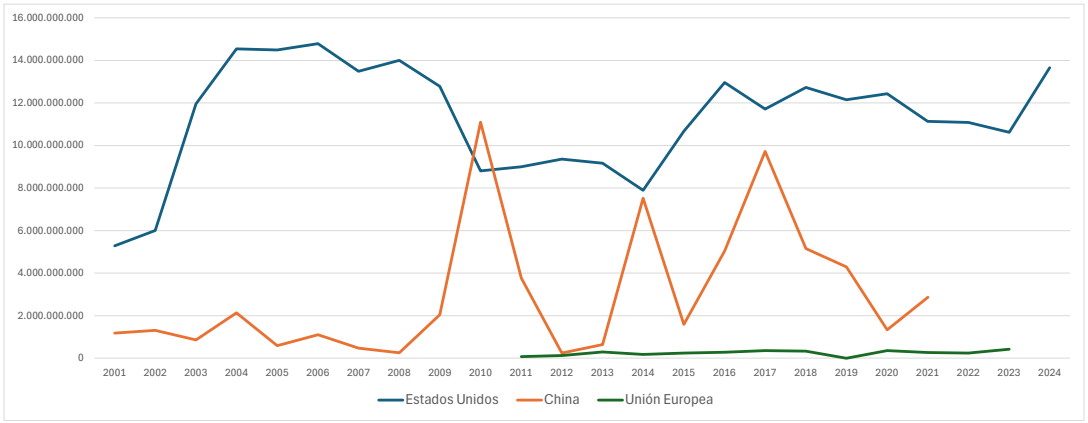
negociadora de cada país. Israel, Jordania, Marruecos y Omán, por ejemplo, tienen tratados bilaterales de libre comercio, pero Irán está virtualmente excluido de la diplomacia occidental por las sanciones estadounidenses y europeas.<sup>2</sup> Por su parte, los países del Golfo muestran una estrategia híbrida que combina acuerdos bilaterales con Estados Unidos y la Unión Europea, pero también participan en el Área de Libre Comercio Árabe y tienen fuertes vínculos con el resto de Asia, en un intento de diversificar su comercio y fortalecer su autonomía económica.

Esta dinámica se complementa con la ayuda oficial al desarrollo de Estados Unidos y la Unión Europea, que se concentra en estabilización política, seguridad e infraestructura en países aliados. En conjunto, comercio y ayuda oficial al desarrollo funcionan como herramientas estratégicas que ha usado Occidente para su proyección geopolítica en la región (Sanahuja, 1999). Sin embargo, los países de Medio Oriente se han integrado tanto en redes globales tradicionales como emergentes, pues China también ha ido aumentando su ayuda oficial al desarrollo en la región, orientándola principalmente a proyectos de infraestructura, transporte, energía y telecomunicaciones, vinculados a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, lo que refleja un creciente interés en consolidar su presencia económica y diplomática en Medio Oriente, tal y como se muestra en la Figura 3.

---

2 Las sanciones contra Irán, impulsadas por Estados Unidos y respaldadas en parte por la Unión Europea, buscan limitar su programa nuclear y militar, afectando comercio, finanzas y petróleo. Estas medidas han generado presiones económicas significativas, aunque Irán ha mantenido relaciones comerciales con países como China, Rusia e India para mitigar su impacto.

**Figura 3.** Ayuda Oficial al Desarrollo de Estados Unidos, la Unión Europea y China a Medio Oriente

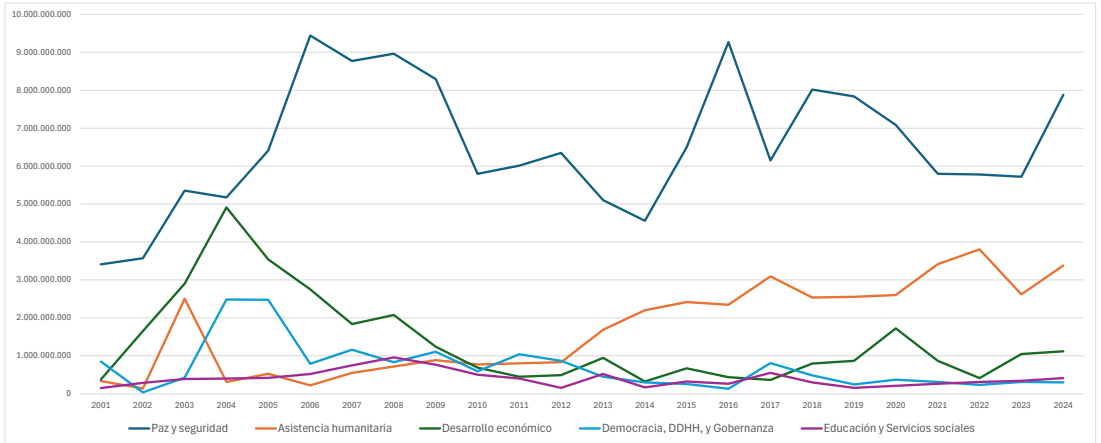


**Fuente:** Elaboración propia con base en [U.S. Department of State \(2025\)](#); [China Aid Data \(2025\)](#); [European Commission \(2025\)](#).

La Ayuda Oficial al Desarrollo en Medio Oriente ha mostrado dinámicas diferenciadas entre las tres potencias extraregionales. La ayuda china aumentó entre 2008 y 2011 durante la crisis económica que afectó a las potencias occidentales, disminuyó posteriormente y volvió a crecer desde 2013, impulsada por la estrategia de la Franja y la Ruta y el interés chino por asegurar recursos energéticos y mercados, con caídas temporales por restricciones económicas y la pandemia por COVID-19. Estados Unidos redujo su ayuda entre 2009 y 2014 debido a la crisis financiera de 2008, la retirada de tropas de Irak y Afganistán, y recortes presupuestarios internos, aunque su presencia se ha mantenido relativamente constante. La Unión Europea incrementó su asistencia ante crisis humanitarias y migratorias derivadas de la Primavera Árabe y los conflictos en Siria y Yemen. Entre los principales sectores de la ayuda estadounidense destacan la asistencia humanitaria, salud, desarrollo económico y educación, así como asistencia militar, capacitación de fuerzas de seguridad, lucha contra el terrorismo y control fronterizo, lo que refleja tanto la agenda de seguridad nacional como la

proyección de influencia geopolítica en la región (Zimmermann, 2017), tal y como se puede ver en la Figura 4.

**Figura 4.** Principales sectores de Ayuda Oficial al Desarrollo de los Estados Unidos a la región del Medio Oriente



**Fuente:** Elaboración propia con base en U.S. Department of State (2025).

Los niveles especialmente altos de ayuda en paz y seguridad dan cuenta del interés de la política exterior estadounidense por garantizar estabilidad regional, proteger el acceso a los recursos energéticos y salvaguardar a sus aliados estratégicos, en particular Israel, Jordania y Egipto (Zimmermann, 2017). Por eso, en el panorama militar de Medio Oriente, las alianzas regionales e internacionales suelen combinarse de manera estratégica con acuerdos individualizados con los Estados Unidos, como se puede ver en la Tabla 4.

**Tabla 4.** Principales Acuerdos militares del Medio Oriente

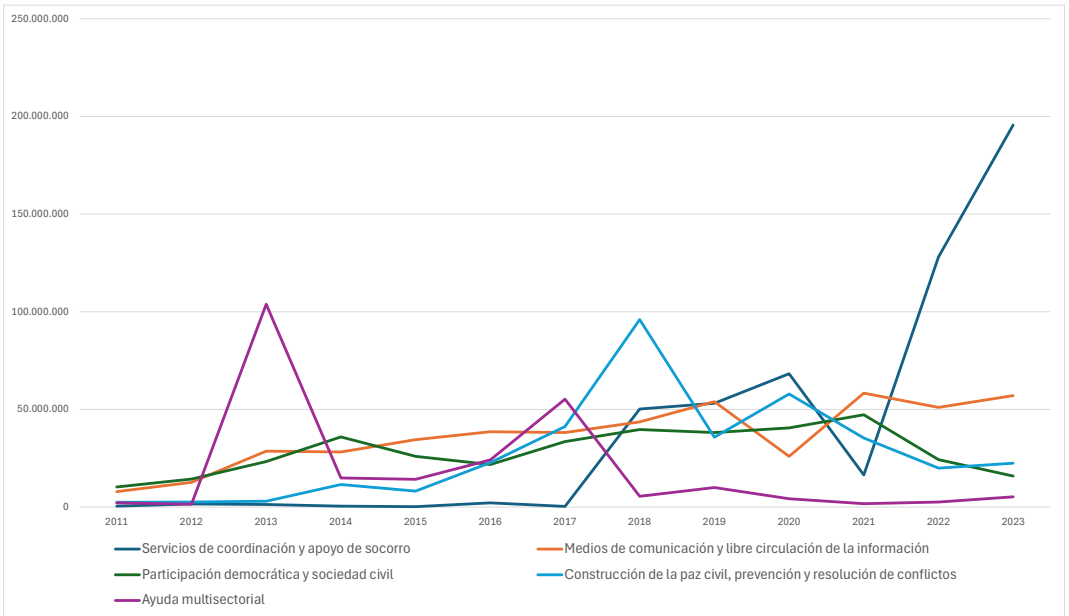
| Acuerdo / Alianza   | Países involucrados   | Propósito principal                                   | Año  |
|---|---|---|--|
| Acuerdo estratégico entre Estados Unidos e Israel           | Estados Unidos e Israel   | Cooperación estratégica y disuasión                   | 1981   |
| Fuerza Península Shield                                     | Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán, Bahréin y Qatar                       | Defensa colectiva regional                            | 1984   |
| Acuerdos bilaterales de Estados Unidos con países del Golfo | Estados Unidos y los países del Golfo   | Cooperación en defensa y despliegue de tropas         | 1991-1994 (según país)                           |
| Alianza Turquía-Catar                                       | Turquía y Catar   | Presencia militar y apoyo estratégico                 | 2014 (inicio) / 2019 (cuartel de mando conjunto) |
| Coalición Islámica Militar contra el Terrorismo             | 41 países musulmanes liderados por Arabia Saudita   | Coordinación contra el terrorismo                     | 2015   |
| Cooperación militar en drones y aviones                     | Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Catar con Turquía y Francia                         | Compra y coproducción de drones y sistemas aéreos     | 2010s-2020s                                      |
| Coalición Marítima Internacional                            | Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Albania y Lituania | Seguridad marítima en el Golfo y el estrecho de Ormuz | 2019   |

**Fuente:** Elaboración propia.

Estos acuerdos militares, junto con los conflictos prolongados y la inestabilidad regional, han generado un entorno que ha permitido a los Estados Unidos y a la Unión Europea, consolidar su influencia geoestratégica, asegurando su capacidad de intervenir en decisiones políticas y económicas clave de la región, y de mantener su liderazgo en el tablero euroasiático (Brzezinski, 1997). Es importante destacar que las alianzas militares de Israel, Jordania, Bahréin y Omán con los Estados Unidos le han permitido a esta potencia proyectar su influencia en la región, acceder a recursos energéticos y controlar rutas comerciales clave. La inestabilidad regional a menudo justifica la asistencia oficial al desarrollo por parte de la Unión Europea en áreas como la gobernanza y ayuda humanitaria, lo que termina de fortalecer

los vínculos ideológicos con gobiernos aliados y promueve valores occidentales en territorios estratégicos (Morasso, 2021)<sup>3</sup>. En la Figura 5 se puede ver, por ejemplo, los sectores hacia los que se ha dirigido la asistencia europea en Medio Oriente.

**Figura 5.** Principales sectores de Ayuda Oficial al Desarrollo de la Unión Europea a la región del Medio Oriente



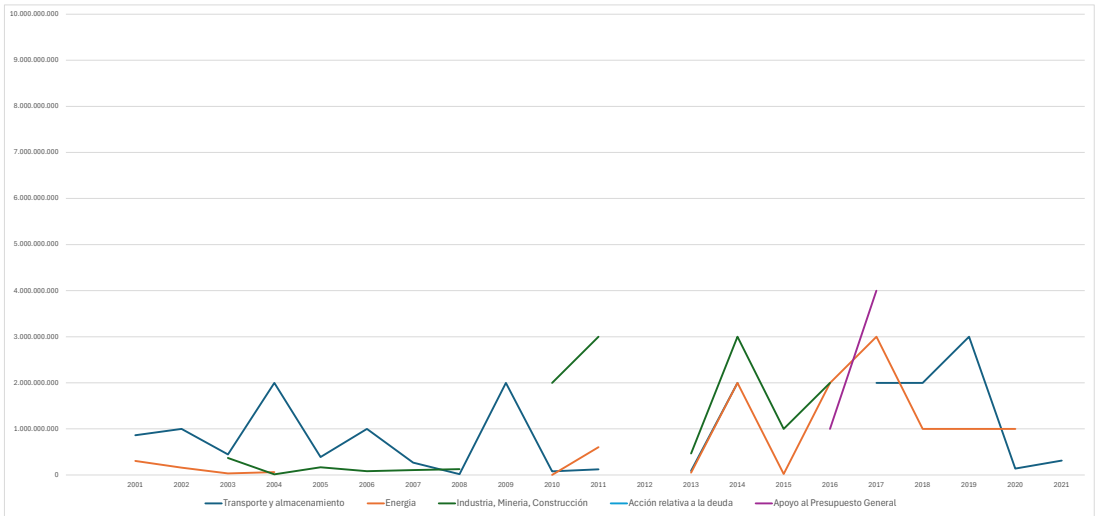
**Fuente:** Elaboración propia con base en la [European Commission \(2025\)](#).

De este modo, tanto los acuerdos militares como los conflictos han funcionado como herramientas indirectas para que los Estados Unidos y la Unión Europea mantengan su influencia geopolítica, económica e ideológica en la región. A diferencia de Estados Unidos y Europa, China es mucho más discreta en sus acuerdos militares y compromisos de seguridad con los

**3** La democracia liberal se presenta como la culminación racional de Occidente, pero este supuesto oculta las relaciones de poder, violencia y las condiciones históricas que la hicieron posible. Al universalizar una experiencia particular, Occidente enfrenta dificultades para imponer su modelo en las periferias, donde no siempre responde a las realidades locales (Taylor & Flint, 1994 [1985], p. 271).

países del Medio Oriente. El enfoque chino se centra más en la cooperación económica y el desarrollo. La ayuda china en la región ha sido más intermitente y se canaliza principalmente hacia infraestructura, transporte, energía y construcción de instalaciones públicas, incluyendo hospitales y escuelas. Además, China ha financiado proyectos de conectividad vinculados a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, promoviendo inversiones estratégicas en transporte y logística, como se puede ver en la Figura 6.

**Figura 6.** Principales sectores de la Ayuda Oficial al Desarrollo de China en Medio Oriente



**Fuente:** Elaboración propia con base en [China AidData \(2025\)](#).

La mayor parte de la ayuda china a la región está vinculada a la Iniciativa de la Franja y la Ruta y fluye a través de bancos estatales chinos como el Exim Bank of China y el China Development Bank. A diferencia de los esquemas tradicionales de ayuda occidental, China centra su asistencia en préstamos, inversiones en infraestructura, operados con empresas paraestatales, buscando con ello generar retornos económicos y estra-

tégicos (Lin y Wang, 2017). Además, la ayuda china se complementa con programas de cooperación técnica, que incluyen formación de capital humano, y asistencia humanitaria en contextos de crisis, lo que refuerza su presencia política y económica en la región. En general, el gobierno chino ha comprometido más de US \$900 000 millones en de infraestructura y energía en un intento de reorientación de la economía-mundo, lo que consolida a Medio Oriente como zona de tránsito y recursos, otorgando margen de maniobra a países como Arabia Saudita, Turquía y Emiratos Árabes Unidos (Vadell & Jabbour, 2023).

Por eso, el Medio Oriente se convirtió en el principal receptor de inversiones de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, con un total de US \$39 000 000, un aumento interanual del 102 %. La mayor parte de estas inversiones se destinaron a proyectos de infraestructura y energía en Arabia Saudita<sup>4</sup>, Irak y Emiratos Árabes Unidos. Las inversiones en petróleo y gas alcanzaron US \$24 300 000, mientras que la energía verde recibió US \$11 800 000. En paralelo, la inversión china en América Latina registró su nivel más bajo y el Corredor Económico China-Pakistán disminuyó un 40 %, evidenciando un giro estratégico de las inversiones chinas hacia el Medio Oriente (Holtzman, 2025). La combinación de cooperación económica, energética, tecnológica y diplomática refuerza la influencia china en los países de la región, como se muestra en la Tabla 5.

---

4

Arabia Saudita ha sido el mayor receptor con casi US \$19 000 000.

**Tabla 5. Relaciones y Cooperación de China con Países de Oriente Medio y Norte de África (2024-2025)**

| País                         | Año  | Principales iniciativas / acuerdos  | Sectores / proyectos clave  | Cifras relevantes  |
|------------------------------|------|---|---|--|
| Emiratos Árabes Unidos (EAU) | 2024 | Presentación de tecnología militar en IDEX; delegaciones chinas y emiratíes intercambiaron visitas y firmaron acuerdos de cooperación   | Defensa (J-35, J-10CE, SH16A, drones, defensa aérea), infraestructura y energía (digitalización de 2,000 pozos, ferrocarril en Omán), vehículos eléctricos (NIO), acero (Delong Steel), comercio digital      | IDEX: 130,000 visitantes de 65 países; delegación de Abu Dhabi: 140 funcionarios; turismo chino: +31% con 824,000 visitantes               |
| Arabia Saudita               | 2024 | Reuniones ministeriales y financieras; acuerdos BESS y energía renovable; proyectos tecnológicos y de construcción; foros empresariales | Finanzas (cooperación yuan, sistemas de pago), energía (BESS 12.5 GWh, planta solar 3 GW), vehículos eléctricos (Rox Motor), tecnología (Lenovo \$2,000 M, Tencent \$150 M, Huawei MoU), construcción modular | Exportaciones no petroleras a China: +112% desde septiembre 2024; >200 pedidos iniciales de EVs; ~300 participantes en foros empresariales |
| Palestina / Israel           | 2025 | Apoyo a soberanía palestina; entrega de alimentos a Gaza; reunión diplomática China-Israel en Múnich                                    | Política / diplomacia, ayuda humanitaria, automóviles y EVs   | 60,000 paquetes de alimentos para Gaza; >12,000 vehículos vendidos en enero 2025   |
| Irán                         | 2025 | Cooperación tecnológica y energética; transporte de precursores de misiles; préstamo chino para energía solar                           | Misiles (precursores 1,000 t), energía solar (586 plantas), comercio petrolero  | Préstamo chino >\$500 M (85% del proyecto); ~90% del crudo iraní exportado a China   |
| Turquía                      | 2025 | Reuniones ministeriales; empresa conjunta China-Turquía Lecanrong; acuerdos en energía y EVs  | Industria, energías renovables (200 MW solar + 65 MW almacenamiento), tecnología, vehículos eléctricos (Chery, BYD)   | CEOIC posee 80% de joint venture; socios turcos 10% cada uno   |
| Qatar                        | 2025 | Acuerdo de helio de 20 años; visita de delegación comercial china   | Energía / gases industriales (helio)  | Suministro de 100 millones de pies cúbicos anuales; 90% del helio importado por China desde Qatar  |
| Siria                        | 2025 | Postura cautelosa sobre levantamiento de sanciones; primer encuentro público entre presidente sirio y embajador chino                   | Política / diplomacia   | No se levantan sanciones   |
| Egipto                       | 2025 | Conversación telefónica post-G20 sobre Gaza, Sudán y Siria  | Política / diplomacia, reconstrucción   | Se enfatiza acelerar planes de gobernanza y reconstrucción en Gaza   |

Fuente: Elaboración propia.

Se puede ver en la tabla que destacan las grandes inversiones en Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, el respaldo político a Palestina y el diálogo con Israel, la expansión energética y financiera con Irán y Turquía, y los acuerdos estratégicos con Qatar, Egipto y Siria. Todo ello muestra la estrategia china por asegurar recursos, diversificar alianzas y ampliar su papel en la gobernanza regional, conectando con Rusia en la construcción de un bloque antihegemónico con Irán, para disputar la arquitectura de seguridad occidental (Lovotti, Ambrosetti, Hartwell, & Chmielewska, 2023). Este reposicionamiento multipolar se refleja también en la creciente utilización del yuan en el comercio energético, la participación de potencias regionales en los BRICS plus y la diversificación de alianzas comerciales, mostrando cómo la asistencia y la inversión en la región responden a prioridades geopolíticas y estratégicas de cada actor, haciendo en del mundo cada vez más policéntrico.

#### 4. Conclusiones

La historia de Medio Oriente evidencia cómo la intervención externa y los proyectos de orden liberal han operado de manera diferenciada respecto a otros espacios globales. Desde la imposición del acuerdo Sykes-Picot en 1916 hasta las recientes intervenciones militares y políticas de Estados Unidos y sus aliados occidentales, la región ha sido fragmentada según intereses estratégicos y económicos más que por lógicas endógenas de organización política o desarrollo social. Este proceso de fragmentación propició un entramado de conflictos internos y rivalidades entre los estados de la región, perpetuando la dependencia hacia actores externos y reproduciendo la dinámica de desigualdad estructural, característica del sistema-mundo contemporáneo.

Sin embargo, el reciente protagonismo de China, y los otros miembros del BRICS plus, en convergencia con los bloques regionales de Medio Oriente, ha abierto nuevas formas de cooperación Sur-Sur, basadas en el desarrollo económico, energético

y tecnológico, que han desplazado parcialmente la influencia occidental (Hadar, 2025). La materialización de un multipolarismo inclusivo dependerá de la capacidad de estos actores de construir mecanismos efectivos de gobernanza que superen las viejas lógicas de dependencia, explotación y fragmentación política. En este sentido, Medio Oriente no es simplemente un escenario de conflicto geopolítico, sino un laboratorio donde se jugarán las posibilidades de una redistribución de poder más equitativa y de un desarrollo sostenible, en un sistema global que se vislumbra cada vez más policéntrico.

## Referencias

- Abu-Lughod, J. L. (1989). *Before European Hegemony: The World System A.D. 1250-1350*. Oxford University Press.
- Acharya, A. (2014). *The end of American World Order*. Polity Press.
- Amin, S. (1983). *The Arab nation: Nationalism and class struggles*. Zed Press Ltd.
- Amin, S. (1988 [1985]). *La desconexión: Hacia un sistema mundial policéntrico*. IEPALA.
- Amin S. (2004). *El virus Liberal*. El Viejo Topo.
- Anderson, B. (2021 [1983]). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. FCE.
- Arrighi, G. (2018 [1994]). *El largo siglo XX. Dinero, poder y los orígenes de nuestro tiempo*. Akal.
- Barkawi, T., y Laffey, M. (2018). *Globalization and War*. Rowman & Littlefield.
- Barkey, K. (2005). A Perspective on Ottoman Decline. En Friedman, J. y Chase-Dunn, C. (Ed.), *Hegemonic Declines. Present and Past*. (pp. 135-152). Routledge.
- Berdine, M. D. (2019). *Redrawing the Middle East: Sir Mark Sykes, imperialism and the Sykes-Picot Agreement*. Bloomsbury Publishing.
- Branca, P. (2004 [2000]). *Los musulmanes*. Alianza.
- Braudel, F. (1985 [1979]). *Civilization & capitalism, 15th-18th century: The structures of everyday life* (Vol. 1). Harper & Row.
- Brzezinski, Z. (1997). *El gran tablero mundial La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós.
- China Aid Data (2025). *China Global Development Dashboard*. <https://china.aiddata.org/>
- Bulmer-Thomas, V. (2018). *Empire in Retreat. The Past, Present, and Future of the United States*. Yale University Press.
- Cabrera, A. C., Lo Brutto, G. (2022). China and the Road to an Alternative Interstate Consensus. In: Parlar Dal, E. (eds) *G20 Rising Powers in the Changing International Development Landscape*. (pp. 139-168) Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-07857-6>
- Chase-Dunn, C., y Babones, S. (2006). *Global Social Change: Historical and Comparative Perspectives*. Johns Hopkins University Press.

- Chomsky, N. (2016 [2003]). *Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de Estados Unidos*. Penguin Random House.
- Celso, A. (2018). *Islamic State: A comparative history of jihadist warfare*. Lexington Books.
- Crivelli, E. y Lo Brutto, G. (2024). América Latina y el Caribe frente a los BRICS plus en el interregno del sistema mundial. En Cabrera, A. C., Crivelli, E., Domínguez, R. y Lo Brutto G. (coords). *La cooperación internacional en tiempos de competencia estratégica. Entre el interregno hegemónico y la multipolaridad*. (p. 149-176) BUAP-UC.
- European Commission. (2025). *Team Europe Explorer*. <https://team-europe-explorer.europa.eu/>
- Figueroa, C. A. (2025). *Violencias, dictaduras y resistencia popular en América Latina*. Volk
- Frank, A. G. (2008 [1998]). *Re-Oreintar, la economía global en la era del predominio asiático*. PUV.
- Hadar, L. (2025, 16 sep). *US 'pivot to Asia' never happened and likely never will*. *Asia Times*. <https://asiatimes.com/2025/09/us-pivot-to-asia-never-happened-and-likely-never-will/>
- Huntington, S. (2001 [1996]). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.
- Hourani, A. (2013). *A history of the Arab peoples*. Faber & Faber.
- Holtzman, B. M. (2025, 3 de marzo). *China in the Middle East: February 2025*. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/article/china-middle-east-february-2025>
- Ikenberry, G. J. (2011). *Liberal leviathan: The origins, crisis, and transformation of the American world order*. Princeton University Press.
- International Trade Centre (2025). *Trade Map*. <https://www.trademap.org>
- Keohane, R. O. (1984). *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*. Princeton University Press.
- Keohane, R. O., y Nye, J. S. (1988 [1977]). *Poder e interdependencia*. GEL.
- Mezzadra, S., y Neilson, B. (2024). *The Rest and the West: Capital and Power in a Multipolar World*. Verso.

- Muhr, T. (2024). *Recuperar la política de Cooperación Sur-Sur: una periodización decolonial*. En A. C. Cabrera, E. Crivelli, R. Domínguez & G. Lo Brutto (Coords.), *La cooperación internacional en tiempos de competencia estratégica: entre el interregno hegemónico y la multipolaridad* (pp. 79–108). BUAP-UC.
- Lin, J. Y. y Wang, Y. (2017). *Going Beyond Aid. Development Cooperation for Structural Transformation*. Cambridge University Press.
- Lovotti, S., Ambrosetti, L., Hartwell, D., & Chmielewska, K. (2023). *Russia in the Middle East and North Africa: Continuity and change*. Routledge.
- Missaglia, M. (2025). Una reflexión sobre los cambios en los actores y los objetivos de la Cooperación Internacional para el Desarrollo. *Revista Internacional de Cooperación Y desarrollo*, 12(2), 5-12. <https://doi.org/10.21500/23825014.7965>
- Marx, K., y Engels, F. (2018 [1845]). *La ideología alemana*. Akal.
- Morasso, C. (2021). EU's International Development Cooperation and the construction of the African gender agenda. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 8(2), 164-176. <https://doi.org/10.21500/23825014.5752>
- Nye, J. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Public Affairs.
- Sanahuja, J. A. (1999). *Ayuda económica y seguridad nacional. La ayuda externa de Estados Unidos, del Plan Marshall a la posguerra fría*. Entimema.
- Tilly, C. (1992). *Coercion, capital, and European states, AD 990–1992*. Blackwell.
- Toynbee, A. J. (1953). *The world and the West*. Oxford University Press.
- Todd, E. (2023). *La derrota de Occidente*. Península.
- Tylor, J. P. y Flint, C. (1994 [1985]). *Geografía política. Economía mundo, estado-nación y localidad*. Trama.
- U.S. Department of State. (2025). *Foreign Assistance.gov*. <https://www.foreignassistance.gov/>
- Vadell, J. A., y Jabbour, E. (2023). *The rise of the Global South and the reshaping of world order*. *Journal of Global Development Studies*, 14(2), 45–68.

- Wallerstein, I. (1983). The Three Instances of Hegemony in the History of the Capitalist World-Economy. *Comparative Sociology*, 24(1), 100-108.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de Sistema-Mundo. Una Introducción*. Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (2014 [1974]). *El moderno sistema mundial, la agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (2016 [1980]). *El moderno sistema mundial, el mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (2015). La crisis estructural o porqué los capitalistas ya no encuentran gratificante al capitalismo. En Wallerstein, I., et al., *¿Tiene futuro el capitalismo?* Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (2005 [2003]). *La decadencia del poder estadounidense, Estados Unidos en un mundo caótico*. Era.
- Walt, S. M. (1987). *The Origins of Alliances*. Cornell University Press
- Waltz, K. (1988 [1979]). *Teoría de la política internacional*. GEL.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International*. Cambridge University Press.
- Westad, O. A. (2018 [2017]). *La Guerra Fría, una historia mundial*. Galaxia Gutenberg.
- Zimmermann, A. M. (2017). *US assistance, development, and hierarchy in the Middle East: Aid for allies*. Palgrave Macmillan US.